

EL POSIBILISTA

DIARIO DEMOCRATICO

DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS Y NOTICIAS

169

18

AÑO XIV.

Subscription.—SEVILLA, en mes 2,50 pts.
En trimestre, 7 pts.—FUERA, en trimestre
adelantado, 8 pts.

SEVILLA.

SÁBADO 6 DE DICIEMBRE DE 1890

Director, Redacción y administración
en Plaza de la Constitución número 6, bajo

NÚM. 4283

ELECCIONES PROVINCIALES

Candidatura del partido republicano histórico.

AGDALENA Y SAN VICENTE
D. Antonio Benítez de Lugo.

SALVADOR Y SAN ROMÁN
D. Carlos M. Santigosa y Rautens-

bach.

Republicanos históricos

Mañana es un día solemne en la vida política de nuestro partido; es un día de prueba ante los comicios, es importa demostrar la virilidad, la energía y la consecuencia de nuestros actos políticos. En vano habríamos dedicado tantos años en la propaganda, que nos han merecido el dictado de históricos, sino proveyéramos el ejercicio del sufragio universal, tan anhelado como una realidad en el tiempo de nuestras constantes aspiraciones.

Hay deberes que se imponen como leyes inexorables en la función pública de los partidos, y es sin duda el primordial de todos los deberes, acudir a las urnas a depositar el voto. No hay organismo social que no tenga sus leyes de honor, por las cuales debe llegar hasta el sacrificio; nuestras leyes de honor en que van envueltos nuestro nombre, nuestro prestigio y nuestra historia, son la lucha legal, no solo por nuestros principios, sino también por su práctica y ellos nos obligan a acudir a ejercitar el sufragio, no solo por la realidad de este altísimo derecho, sino por obtener una representación legítima en el seno de las corporaciones.

Es preciso hacer un esfuerzo que revele el deseo unánime del partido por la práctica del voto libre; es preciso demostrar que no existe entre nosotros, tibieza, debilidad ni indolencia de ninguna especie. Ha llegado el momento de acudir todos con verdadero entusiasmo a la lucha, el campo de operaciones está abierto, el sa lance nuestra bandera.

Honor y la honra nos llama a salir a salvo, sin consentir que sea uldado por nuestros enemigos. Tened presente que al ejercitar vuestro sufragio en favor de los candidatos liberríamente habéis designado, más un deber de partido, no por favorecer aquellas personalidades, sino que ellas representan nuestras ideas, nuestras aspiraciones que son primordialmente el móvil que debe impulsar el ejercicio de todos los actos públicos como partido. No se os pide el voto arresado para el encumbramiento personal de nuestros candidatos, sino el voto en favor de la idea que aquellos van a representar, a defender y mantener, no vuestros genuinos representantes, olvidéis que las ideas, los principios y las prácticas políticas necesitan encarnarse en hombres que los representen, y dando a todos una distinción a aquellos que habéis escogido entre todos los religiosos, realizáis vuestros principios y vuestras aspiraciones.

A todos dirigimos esta excitación, esperando sea acogida con el entusiasmo con que siempre acudís a todos nuestros actos políticos, y confiamos en que no quedará un solo republicano posibilista en Sevilla que no acuda a depositar su voto. — ANTONIO BENÍTEZ DE LUGO. — CARLOS MARIA SANTIGOSA.

Política sevillana

EL ENSAYO DEL SUFRAGIO.

Solicitamos toda la atención de los lectores republicanos, demócratas de corazón, y liberales de verdad, no de esos que así se llaman dándose nombre que es un escarnio en sus labios. Solicitamos también la atención de esos elementos dedicados al ejercicio de profesiones, consagrados al comercio, a la industria, a las artes en general, si viven apartados de la política activa, sienten palpar sus corazones en virtud de generosos impulsos y son, casi sin darse cuenta de ello, liberales, demócratas y republicanos, porque simpatizan con toda idea de progreso, con todo adelanto, merced a los cuales las ciencias progresan, las artes toman vuelo y se desarrollan prósperamente las fuentes de la riqueza pública.

A todos nos dirigimos, a todos, para decirles: el sufragio universal va a ponerse en práctica por primera vez la soberanía nacional que se hallaba detenida recobra su imperio; una amplia legalidad se abre para todos; se os convoca para elecciones provinciales hoy; más tarde se os convocará para las de Ayuntamientos, y después para las de Cortes; tenéis en vuestras manos la suerte del país, que es la vuestra; podéis decidir de ella.

¿Permaneceréis indiferentes, unos, y seguiréis otros en vuestras eternas luchas y rivalidades, dejando que el que manda os gobierna a su antojo, y a su antojo celebre una parodia de elección, que legalice su conducta aparentemente?

LA VÍSPERA

A medida que se aproxima el momento de la elección por sufragio, dá mayor peso el asunto que presentan las fuerzas liberales y democráticas de esta ciudad dignas de mejor suerte.

Es deplorable, más aún, vergonzoso lo que sucede. En revuelta confusión, desunidos, dispersos, elementos valiosos, liberríamente habéis designado, más un deber de partido, no por favorecer aquellas personalidades, sino que ellas representan nuestras ideas, nuestras aspiraciones que son primordialmente el móvil que debe impulsar el ejercicio de todos los actos públicos como partido. No se os pide el voto arresado para el encumbramiento personal de nuestros candidatos, sino el voto en favor de la idea que aquellos van a representar, a defender y mantener, no vuestros genuinos representantes, olvidéis que las ideas, los principios y las prácticas políticas necesitan encarnarse en hombres que los representen, y dando a todos una distinción a aquellos que habéis escogido entre todos los religiosos, realizáis vuestros principios y vuestras aspiraciones.

Solo hay una excepción, el posibilismo que hoy como siempre cumple con sus deberes y se presenta en el palenque electoral, abierto a todos gracias a su esfuerzo y constancia; pero que se presenta, no con ilusiones engañosas, sino con la idea de continuar dando ejemplo y enseñando más con las obras que con las palabras.

EL BANDO OPUESTO

¿Tanta fuerza diseminada, qué tiene enfrente? Tiene enfrente a los conservadores

fuertes solo por el poder y que suplén su exiguo número con actividad y disciplina. Tienen enfrente a más, a una docena de personalidades que ponponamente se llaman partido liberal sevillano y que unidos a los conservadores hacen el juego de estos.

Y no hay más.

Para que no se nos tache de exagerados empezaremos por decir que reconocemos en los jefes conservadores actividad y cohesión. Todos ellos han acudido al preliminar de las elecciones; a la designación de interventores; al han estado excelentísimos señores, y exaltados, y exonejales y futuros señores, diputados a Cortes y provinciales y concejales; y allí han trabajado; pero allí estaban todos los conservadores de Sevilla.

Por fuera nada quedaba. La rúea de ello es que en sus listas de interventores, al lado de tal cual hombre independiente, figura el pobre enclaustrado cuyo modesto sueldo corre peligro, de negarse a desempeñar el papel de señal, y hasta el humilde portero de oficina.

No hay que negarlo. Ahí están las listas. Mañana estarán en los cegios esos pobres servidores, que de tarde quedarían cesantes al día siguiente.

LAS FUERZAS DEMOCRÁTICAS

En cambio, si volvemos la vista a los elementos sanos liberales, a los demócratas, a los republicanos de todos matices, en cuyo número se cuentan los posibilistas, parece imposible que puedan ser vencidos por adversarios débiles y que no hagan nada para salvar esta ciudad, con las armas de la legalidad, del yugo que sobre ella pesa.

Bastaría querer hacerlo porseguido; pero nada. Unos dejan; otros siguen preocupados con sus negocios; aquellos piensan siempre en la rúea que nunca llega, y éstos se empeñan en no darse el nombre de posibilistas aunque lo sean en la práctica.

Y mientras fuerzas verdaderas la ciudad, vense así esterilizadas; par de docenas, cuatro, o seis, de caleros distinguidos, la gobierna a su antojo y dispone de sus destinos, apoyados los dependientes, en los pobres empujados y en los que aspiran a serlo.

Hasta hoy ha podido tener paciencia, porque dueños de un censo rendido y hecho a gusto, a su antojo han venido despachando; pero hoy está planteado el sufragio universal, el caso es amplio.

No se explica que hoy vaya a perder lo de siempre.

¿SUOCEDERÁ?

Como Dios no lo remedia, suará lo de siempre. Muchas veces lo ha dicho. No hay que hacerse ilusiones en este punto. Sucederá; pero será verdadera vergüenza para la Sevilla liberal, para la Sevilla democrática, para la Sevilla republicana.

Si, una gran vergüenza será que

primeras elecciones por sufragio universal las ganen los conservadores, casi sin trabajo, merced a los medios de siempre.

Ya se dice de público que de acuerdo los conservadores, con esos que se llaman liberales, harán unidos la comedia de siempre. Ya se afirma que se repartirán los votos y que, pero a qué continuar. Lo de siempre.

Así corre de boca en boca, y de ser así, merced a la división y subdivisión de las fuerzas liberales y democráticas, el sufragio será manejado como lo era el censo restringido, y las urnas dóciles arrojarán por cada distrito tres conservadores y un fusionista de los que en vez de combatir a los conservadores, como el Sr. Sagasta recomendaba, combaten a los demócratas y republicanos.

Es doloroso; pero después de todo si sucede no tendrán la culpa ellos. Conservadores y fusionistas hacen bien, puesto que los dejan.

¿Será una verdad que cada pueblo tiene el gobierno que merece?

No hay que caer en el pesimismo. No hay costumbres políticas; pero ya las habrá. Esta elección dará una gran enseñanza. Cuando los hoy damnificados vean que con sufragio sucede otro tanto que cuando no lo había, comprenderán la necesidad de entrar en inteligencia sin egoísmos ni preocupaciones. Se prepararán para ejercitar su derecho; se unirán y la farsa habrá acabado.

Entretanto vamos a los comicios a votar, a dar ejemplo, y cuando la derrota venga, contestaremos con un "no importa desdichoso, ¡y hasta otra. La victoria nos causaría sorpresa.

Por de pronto, aunque posible, hoy la farsa electoral no es tan fácil como antes. Hay que trabajar mucho y gastar mucho dinero, y tener dadas vueltas durante todo el día a los infelices a quienes la miseria oprime. Los interventores lo verán todo, y de aquello que aunque farsa no pueda ser protestado, darán cuenta y todo lo sabrá el público y servirá de saludable experiencia para otra vez.

Aunque tarde, todavía podría hacerse algo, todavía podrían formarse comisiones mixtas republicanas que vigilaran la elección y proveyeran a los electores de la candidatura republicana que quisiesen votar.

Todavía, todavía sería posible darles un mal rato a los conservadores y a sus cómplices los pseudo liberales.

Y si no, se dejará para otra vez.

Concluyamos por lo más interesante por repetir lo dicho.

Para los posibilistas es más que un derecho; es un verdadero deber. Los demás, que hagan lo que mejor les plazca.

La corazonada de Hernán Cortés

Siempre fué tardía la justicia de los hombres en honrar a los héroes y a los genios; y no parece sino que se ceba más la ingratitud y el olvido, en aquellas cuyas hazañas llegaron a las alturas de la

leyenda, haciendo aun más inmarcesibles las glorias de la patria.

En cambio, mucho antes de que se dijera aquello de "más quiero se predique por qué no me han levantado una estatua, que por qué me la levantaron", la humanidad venía siendo así, injusta; y sobre todo en nuestros días costumbre es esta de erigir estatuas tan a porfía que hasta en vida y para mediocridades ruines se prodigan tales honores que debieran ser reservados para los que fueron honor del linaje humano.

¿Estaría por aquilatar la gloria del conquistador de un nuevo mundo, insignie Hernán Cortés, gigante de las humanas empresas? ¿Pudo en las edades ni en la historia darse héroe, caudillo y genio a un tiempo como aquel, cuyas hazañas llegaron a las alturas de la leyenda, y cuyo nombre despertara recuerdos y emociones tan sentidos, ensanchándose en orgullo el pecho y recreando halagüeña la fantasía de los hijos de esta hidalga tierra? Empero se ha necesitado la obra de tres siglos para que España erija una estatua a Hernán Cortés, y fortuna no escasa ha sido para el partido conservador que en el poder haya acudido como Gobierno al acto de la inauguración pagando el debido tributo al español y al héroe.

Al fin Medellín, patria de Hernán Cortés, ha visto el monumento levantado a tan preclaro hijo, cuyo ejemplo fuera escuela del valor, cuya vida fuera modelo de héroes, de caballerosidad y de hidalguía. Ya lo tendrá su pueblo natal para invocada su memoria como de otros días penate que vele por la gloria de sus hijos, y España el mundo entero admirará con ocasión de haberse erigido la estatua de Hernán Cortés los alientos y los bríos del héroe. No ha de olvidar tampoco la humanidad lección elocuente de cómo fueron escuela a su vez de nuestra indole y carácter, reunir al valor y al espíritu de grandes empresas, el merced de los vuelos del genio con rómoras, asechanzas y hasta persecuciones; que objeto fué de ellas Hernán Cortés y a sus proyectos las artes de sus enemigos, si el héroe no hubiera acudido al supremo esfuerzo de su perseverancia, de su tenacidad y de su arrojo.

Salí de la Isla de Cuba acompañado de otros trescientos héroes, con rumbo al continente americano, seguido hasta en los mares por las envidias de un contumaz enemigo Diego de Velázquez, pues de las órdenes que este diera para prender y volver prisionero a Hernán Cortés era portador en otra flota el capitán Pedro de Barba. Llegó Hernán Cortés con su armada a la isla de Cozumel, descubierta por Juan de Grijalva, y desembarcado con su gente los convocó para exhortales a perseverar en la empresa acometida, soportando toda clase de sufrimientos, para llegar al término de ella a que se sentía llamado por una corazonada, presagio sentido con tal fe que pudo asegurar el éxito, alcanzando la conquista de aquella tierra, Méjico, la más férz y rica del nuevo mundo.

Hasta donde llegaron las hazañas y las

virtudes del conquistador, que quemó las naves en Vera Cruz para quitar la esperanza de no volver a la patria sin el éxito y la gloria; que dejó escritas con letras de oro en el libro de la historia con el recuerdo de aquella Noche triste; que supo encontrar aliados hasta en los enemigos, tlaxcaltecos que le guiaron y condujeron a la Gran Tenochtitlán; todo esto entra en las proporciones de la leyenda, pero es más grandiosa, más sublime todavía la figura del conquistador y del caudillo arregando a sus compañeros en la isla de Cozumel. Transcribimos hoy por creerlo oportuno su memorable arenga:

«Cuando considero, amigos y compañeros míos, cómo nos ha juntado en esta isla nuestra felicidad; cuántos estorbos y persecuciones dejamos atrás, y cómo se nos han deshecho las dificultades; conozco la mano de Dios en esta obra que emprendemos y entiendo, en su Altísima Providencia, es lo mismo favorecer los principios que prometen los sucesos: Su caza nos lleva y de nuestro rey, que también es suya, a conquistar regiones no conocidas y ella misma volverá por sí mirando por nosotros. No es mi ánimo facilitarlos la empresa que acometemos; combates nos esperan sangrientos, facciones increíbles, batallas desiguales, en que habréis menester socorros de todo vuestro valor; miserias de la necesidad, inclemencias del tiempo y asperas de la tierra, en que os será necesario el sufrimiento, que es el segundo valor de los hombres, y tan hijo del corazón como el primero, que en la guerra más veces sirve la paciencia que las manos, y quizá por esta razón tuvo Hércules el nombre de Invencible y se llamaron trabajos sus hazañas.

Hechos éstos a padecer y hechos a pelear en estas islas que dejais conquistadas: mayor es ahora nuestra empresa, y debemos ir prevenidos de mayor osadía; que siempre son las dificultades del tamaño de los intentos. La antigüedad pintó en lo más alto de los montes el templo de la Fama, y su simulacro en lo más alto del templo, dando a entender que para hallarla, aun después de vencida la cumbre, era menester el trabajo de los ojos. Pocos somos, pero la unión multiplica los ejércitos, y en nuestra conformidad está nuestra mayor fortaleza; uno, amigos, ha de ser el consejo en cuanto se resuelve, una la mano en la ejecución, común la utilidad y común la gloria en lo que se conquistare. Del valor de cualquiera de nosotros se ha de fabricar y componer la seguridad de todos, vuestro caudillo soy y seré el primero en aventurar la vida por el menor de los soldados, que más tendréis que obedecer en mi ejemplo, que en mis órdenes: puedo aseguraros de mí, que me basta el ánimo a conquistar un mundo entero y aún me lo promete el corazón, con no sé qué movimiento extraordinario, que suele ser el mejor de los presagios.

Alto, pues; a convertir en obras las palabras, y no os parezca temeridad esta confianza mía, pues se funda en que

En uno de ellos sentaron a mi hermana, polvrecita! Después, el que la tenía montó de ráslo ella, y partieron todos al galope. — ¿Cómo conocí usted que uno de ellos era el del sombrero encarnado? — Porque le vi la cara, señor, yo estaba justo a él antes que se fuesen, y le daba la luna; no era ninguno de los dos que habían cogido, sino otro que se reunió a ellos después. — ¿Y dirigió todo? — Sí, señor, me mandaba y dirigía todo. — ¿Y si él era el que me había visto aquí esta noche durante el baile? — Justamente me lo iba diciendo al entrar en nuestra barca, y nos daba mucho miedo. — ¿Pensó que está con ese hombre? — Ay, ¿mi qué hará con ella? Su per parecía muy grande, pero era pequeño al lado de la que yo sentía. — Sus palabras me destruían el alma y sentía gran consuelo al oír las pisadas de los caballos en el patio, mezclado con el

choque de los aceros de las vainas. Mis soldados estaban prontos para marchar. En un momento estuvimos en nuestras sillitas. Crittenden y Moreno conmigo, por supuesto. El oficial mejicano no me hubiera abandonado en esta ocasión, y por el contrario, parecía alegrarse de poder serme útil con su espada, cansada ya de no hacerse en su vaina. Pero algo necesitaba yo más que su espada: su opinión y su guía, porque sin ésta sobre todo, nuestra persecución no hubiese sido más que un juego de gallina ciega. Era precisam nte el hombre que yo necesitaba en aquel sitio y en aquella ocasión. Conocía perfectamente todos los caminos del valle de Méjico y montañas que le rodeaban, y lo que era todavía más necesario para nuestro propósito, conocía todo lo que tenía relación con el "Guapo", incluso la casa donde el alegre Lotario vivía cuando hacía el papel de ladrón, noticia que había tenido por conducto del coronel Espinosa, y que era de un valor inapreciable para mí en las circunstancias presentes, puesto que había resuelto

cuando estuvimos otra vez sobre nuestros caballos, cuyas cabezas miraban el camino de Veracruz. — Para ir a la pirámide de San Juan tienen que cruzar el camino nacional en el pueblo de los Reyes. Vamos primero a Tlapisahuá y de allí a los Reyes. Tenemos por delante veinte minutos, y si vamos a buen paso podemos alcanzarlos interceptando su camino. — ¡Al galope! — gritó sin dejarle acabar — y partimos con toda la ligereza que pudieron conseguir de nuestros caballos los brillantes pinchos de nuestras espuelas. La luz clara de luna nos permitía ver perfectamente todas las pisadas sospechosas que encontrábamos, sin tener que aflojar la brida ni un solo instante, y no descansamos un momento hasta llegar al gran camino de Méjico. Aun allí no hicimos más que volver hacia la ciudad, precipitándonos por Tlapisahuá despertando con las fuertes herraduras de nuestros caballos a sus tranquilos moradores que deseaban de los placeres del día. En el mismo camino tomamos el de los Reyes; pero allí no despertamos a nadie.

Crittenden y le refería lo que había ocurrido con la otra sombra misteriosa que él sólo conocía de nombre, oímos un ruido en el patio exterior que interrumpió nuestro diálogo, y muchas voces que hablaban apresuradamente. Se abrió la puerta del comedor, y un joven indio entró corriendo como si le persiguiesen muy de cerca. — ¡El hermano de la bella chinampara! — decían unas voces conforme yo me acercaba a él. — ¿Qué sucede? — le pregunté. — Pregunta bien inútil, cuya respuesta, débilmente pronunciada por el pobre indio, había yo adivinado! — ¡Mi hermana! — ¡Me la han robado! — ¡Dios de mi alma!

os tengo á mi lado y deo de fiar de mí en la anotación el número con que estas aparezcan.

Tal fué la corazonada del héroe, cuya fé premiada con el éxito la mano de Dios, y tal el valor y los hechos de Hernán Cortés, conmemorados en la estatua erigida á su memoria en Medellín, como testimonio de admiración del mundo y gratitud de la patria.

Elecciones provinciales

He aquí los principales artículos de la ley de adaptación del sufragio para las próximas elecciones.

Artículo 25. La Mesa, compuesta del Presidente y de los Interventores nombrados con arreglo á los artículos precedentes, se constituirá á las siete de la mañana, en el local designado para la votación el domingo en que esta ha de tener lugar.

Si á dicha hora faltara algún Interventor, así como su suplente, que no se hayan excusado en tiempo, serán citados inmediatamente por escrito por el Presidente, á fin de que concurran á desempeñar su cometido antes de las ocho de la mañana.

Pasada esta hora se constituirá la Mesa con los interventores y suplentes presentes, y si no llegaran á cuatro, se completará dicho número con electores que estén en el local, prefiriendo á los de mayor edad que sepan leer y escribir.

En cualquier momento, después de constituida la Mesa en que se presenten los Interventores nombrados por la Junta respectiva y por los candidatos proclamados, podrán entrar dichos Interventores en el ejercicio de sus funciones sustituyendo á los que hubieran tomado asiento en la Mesa.

DE LAS VOTACIONES

La votación se hará simultáneamente en todas las secciones en el día designado, comenzando á las ocho en punto de la mañana, y continuando sin interrupción hasta las cuatro de la tarde en que se declarará definitivamente cerrada y comenzará el recuento de votos.

Si por alteración material del orden público no pudiese tener lugar la votación en alguna sección en el día señalado, la suspenderá su Presidente, anunciándola tan luego como se haya restablecido el orden para el día inmediato siguiente en todos los pueblos de que se componga la sección.

De esta suspensión y de sus causas se dará en el mismo día conocimiento en todo caso al Gobernador, y además á la Junta provincial en las elecciones de Diputados provinciales, y á la municipal en la de Concejales.

Art. 23. La votación será secreta, y se hará en la siguiente forma: el Presidente anunciará: "empieza la votación." Los electores se acercarán á la Mesa uno á uno, y diciendo su nombre entregarán por su propia mano al Presidente una papeleta blanca doblada, en la cual estará escrito ó impreso el nombre del candidato ó candidatos, á quienes den su voto para Diputados ó Concejales.

La urna de las votaciones será de cristal ó vidrio transparente. El presidente depositará en ellas las papeletas después de cerciorarse, por el examen los Interventores de las listas del Censo electoral y las complementarias, de que en ellas está inscrito el nombre del votante, y dirá en alta voz: "Fulano (el nombre del elector), vota." En todo caso el Presidente tendrá constantemente á la vista del público la papeleta desde el momento de la entrega hasta que la deposite en la urna. Dos de los Interventores al menos anotarán en lista numerada los electores que voten, por el orden con que emitan su voto, confrontarán sus nombres con los de las listas definitivas, y complementarias, y expresarán

en la anotación el número con que estas aparezcan.

Art. 29. El derecho á votar se acreditará únicamente por la inscripción en los ejemplares certificados de las listas. Cuando sobre la identidad personal del individuo que se presentase á votar como elector ocurriese duda, por reclamación que en el acto hiciese públicamente otro elector negándola, se suspenderá la admisión de su voto hasta que al final de la votación decida la Mesa lo que corresponda sobre la reclamación propuesta.

Art. 30. Ningún elector podrá votar en otra Sección que aquella á que correspondiera, según el Censo electoral.

Art. 31. A las cuatro en punto de la tarde anunciará el Presidente en alta voz que se va á concluir la votación, y no se permitirá entrar á nadie más en el local, cerrando las puertas del mismo, si no considerase preciso. Preguntará si alguno de los electores presentes ha dejado de votar, y se admitirán los votos que se den á continuación. Inmediatamente, á puerta abierta, la Mesa decidirá por mayoría en vista de las cédulas de vecindad y del testimonio de los electores presentes y demás documentos pertinentes, sobre la admisión de aquellos respecto de cuya identidad se hubiese reclamado.

En todo caso se mandará pasar tanto de culpa al Tribunal competente para que se exija la responsabilidad del que aparezca usurpador de nombre ajeno, ó la del que lo haya negado falsamente. A seguida votarán los individuos de la Mesa, y se firmarán por los Interventores las listas de votantes al margen de todos sus pliegos y á continuación del último nombre escrito.

Art. 32. Terminadas estas operaciones, el Presidente declarará cerrada la votación y comenzará el escrutinio que se verificará leyendo el mismo en alta voz las papeletas, que extraerá una á una de las urnas, y poniéndolas de manifiesto á los Interventores, que confrontarán el número de ellas con el de votantes anotados en las listas.

Las papeletas no inteligibles, las que no contengan nombres propios de personas ó contuvieren escritos varios cuyo orden no pueda determinarse, se considerarán en blanco. Cuando haya varios nombres escritos unos después de otros, solo se tendrán en cuenta el primero ó los primeros, hasta el número de candidatos que, según el art. 9.º, tenga derecho á votar cada elector, y los demás se reputarán no escritos. Si algún elector presente, Notario ó candidato proclamado tuviese duda sobre el contenido de una papeleta leída por el Presidente, podrá pedir en el acto y deberá concedérsele, que le examine. En los casos de faltas de ortografía, leves diferencias de nombres y apellidos, inversión ó supresión de alguno de éstos, se decidirá en sentido favorable á la validez del voto y á su aplicación en favor de candidato conocido, cuando no figure en la elección otro con quien pueda confundirse. Si sobre esto ó sobre la inteligencia de la papeleta no hubiere desde luego unanimidad en la Mesa, se reservará para la terminación del escrutinio la decisión de la duda, y entonces se hará por mayoría.

Art. 33. Hecho el recuento de los votos, según resulte de las operaciones anteriores, preguntará el Presidente si hay alguna protesta que hacer contra el escrutinio, y no habiéndose hecho, ó después de resueltas por la mayoría de la Mesa las que se presenten, anunciará en alta voz su resultado, especificando el número de papeletas leídas, el de los votantes y el de los votos obtenidos por cada candidato.

Art. 34. Enseguida se quemarán á presencia de los concurrentes las papeletas extraídas de la urna, con excepción de aquellas á que se hubiese negado validez ó que hubiesen sido objeto de alguna reclamación, las cuales se unirán todas al acta, rubricadas por los Interventores, y se archivarán con ella para tenerlas á disposición de la Diputación ó del Ayuntamiento en su día, y en todo caso del Gobierno.

Art. 35. Concluidas todas las operaciones anteriores, y á puerta cerrada, el Presidente y los Interventores de la Mesa firmarán el acta de la sesión, en la cual se expresará detalladamente el número de electores que haya en la Sesión según las listas del Censo electoral, el de los electores que hubiesen votado y el de los votos obtenidos por cada candidato, y se consignarán sumariamente las reclamaciones y protestas formuladas en su caso por los electores sobre la votación ó el escrutinio, y las resoluciones motivadas de la Mesa, sobre ellas, con los votos particulares si los hubiere.

Art. 36. Antes de disolverse la Mesa electoral, designará á uno de sus Interventores para concurrir, en representación de la Sección, á la Junta de escrutinio general.

La designación se hará por mayoría de los individuos de la Mesa, resolviéndose el caso de empate en favor del Interventor de más edad de los que hubiesen obtenido igual número de votos. Al designado se le dará la credencial correspondiente de su nombramiento, firmada por el Presidente y todos los Interventores, y otra copia literal del acta, igual á las remitidas al Gobernador y á los Presidentes de las respectivas Juntas del Censo.

En las elecciones municipales, y cuando el Municipio tenga una sola Sección, no se hará la designación expresada en los párrafos anteriores.

Art. 39. El Presidente de la Mesa tendrá dentro del Colegio electoral autoridad exclusiva para conservar el orden, asegurar la libertad de los electores y mantener la observancia de este decreto y de la ley electoral. Las autoridades locales prestarán dentro ó fuera del Colegio al Presidente los auxilios que éste les pida, y no otros.

Solo tendrán entrada en los Colegios electorales los electores de la Sección ó Interventores, los candidatos proclamados por la Junta provincial, ó municipal en su caso, los Notarios para dar fé de cualquier acto relacionado con la elección y que no se oponga al secreto de la votación, y los dependientes de la autoridad que el Presidente requiera. El Presidente de la Mesa cuidará de que la entrada al local se conserve siempre libre y expedita á las personas expresadas.

Sin embargo, los Jueces de instrucción y sus delegados podrán entrar en los Colegios electorales siempre que lo exija el ejercicio de su cargo.

Art. 40. En las elecciones de Diputados provinciales, las estaciones telefónicas de servicio limitado estarán abiertas desde las ocho de la mañana del domingo en que tengalugar la elección, hasta las doce de la noche del día en que se verifique el escrutinio general.

Art. 41. Nadie podrá entrar en el Colegio con armas, palo, bastón ni paguñas, á excepción de los electores que por impedimento notorio tuvieran necesidad absoluta de apoyo para acercarse á la Mesa; pero estos no podrán permanecer dentro del local más que el tiempo puramente necesario para dar su voto.

El elector que infringiere esta prohibición, y advertido no se sometiére á las órdenes del Presidente, será expulsado

del local y perderá el derecho de votar en aquella elección, sin perjuicio de cualquier otra responsabilidad en que incurra. Las autoridades podrán, sin embargo, usar dentro del Colegio el bastón y demás insignias de su cargo.

Art. 42. No podrá estar á la puerta del Colegio electoral, en ningún caso, la fuerza de instituto armado á que se refiere el art. 1.º de la ley electoral, ni podrá penetrar en él sino por causas de perturbación del orden público y requerida por el Presidente.

Los aceites.

En el mercado Barcelonés se tienen las siguientes informes:

Pecosa impresión nos produce la lectura de los informes que recibimos de los centros oliveros más importantes. La cosecha de aceites, que ya se consideraba mediana en nuestras provincias andaluzas, ha recibido un golpe de desastre con la pertinaz sequía que reina en aquellas zonas. Más aún; se viene observando en varias comarcas que los olivos padecen una enfermedad que ataca el ruto por el pezón y lo seca ó destruye. Esta enfermedad la denominan los franceses "la mouche", y la sufren también en gran escala, los olivos de la provincia del Var.

Omo consecuencia de tan triste estado los precios de los aceites, aun tratándose de las clases ordinarias, que alcanzan 43, 49 y 50 reales la arroba de 25 libras, ó sean los 1150 kilogramos.

Las clases refinadas toman también precios más subidos, porque de ellas hay demanda de los mercados extranjeros.

Al, los extra y oro de Lora del Río, los blancos valencianos y tortosinos, y algunas marcas de Sevilla y Córdoba, se equiparan á los franceses, y aún los extra de Lora sobrepasan en el mercado de Niza las clases del año pasado.

La tendencia al alza en nuestros aceites no es fácil que se detenga, supuesto que la escasez de la próxima cosecha de encarecerlos y las noticias que el extranjero se reciben confirman la creencia.

Las provincias marítimas de la vecina República ofrecen una cosecha regular, salvo en las zonas en que los olivos padecen de "la mouche". Pero como las existencias en los depósitos son nulas, resulta una demanda previa y extraordinaria que sostendrá y aún elevará los precios.

El Italia el aspecto del arbolado es menos uniforme que en Francia. Allí tiene un año que nuestros agricultores llaman gráficamente de "compadres", pero mientras en unas comarcas tiene cosecha regular, en otras aparece escasez.

En las zonas más fértiles y con riego, los olivos ofrecen más y mejor fruto que los de las arcillas arenosas y los olivos viejos.

Por todo lo expuesto se ve que los precios han de subir, y desde luego puede asegurarse que se sostendrán. Si la falta de la sardina hubiera sido tan abundante como otros años, todavía se más subidos en la actualidad los precios del mercado francés.

Hoy, según los datos de los boletines que tenemos á la vista, los precios son los siguientes:

Los extra, de 183 á 192 pesetas los kilogramos; los superfinos, de 153 á 165; los finos, de 147 á 154, y los ordinarios de Túnez y Córcega, de 108 á 115. Estos datos se refieren á la plaza de Niza, y muy similares son los que tenemos de Marsella. En Pénizas se han añadido aceites provenzales á 25, 28 y 30 pesetas la medida de 29 litros.

En los mercados italianos los precios son más bajos, como consecuencia

de su peor calidad y de la tirantez de relaciones que existe en Francia. Los ordinarios de la Basileata se venden á 93 y 98 pesetas los 100 kilogramos; los Bitonto, Moliffetta y calabreses superiores se han tasado en los almacenes á 120, 133, 147 y aún 163 pesetas los 100 kilogramos.

LA delación de Palencia

La comisión de Palencia que ha ido á la Corte para interceder en favor del evadido de la Guyana, M. Redon, visitó el martes, acompañada por el señor conde de Esteban Collantes, al embajador de Francia.

M. Gambon recibió amablemente á los comisionados, y, después de elogiar los generosos sentimientos que les impulsan, prometió apoyar eficazmente la solicitud de indulto, que hoy entregarán aquellos al embajador de la República.

También estuvo la Comisión en la presidencia del Consejo de ministros en ocasión en que no se encontraba en su despacho el señor Cánovas. Después fueron recibidos los palatinos por el señor ministro de Estado, que les manifestó las favorables disposiciones que le animan respecto á su pretensión, por lo cual salieron muy complacidos de la entrevista.

Carlos Redon sigue enfermo en la cárcel de Palencia.

Uno de los comisionados que han venido á Madrid vió al abogado señor Rodríguez en Valladolid, según cuenta un periódico.

Este parece mostrarse arrepentido de su conducta hasta el extremo de haber dicho al señor Hubsch:

—Después de lo hecho, preferiría en estos momentos ser el reo Redon y no el licenciado Rodríguez.

Parece que Rodríguez dijo, al mandar detener á Redon, dirigiéndose al comisario:

—Conste que este servicio se me debe á mí; hágalo usted presente en el oficio.

El Colegio de abogados de Palencia ha pronunciado contra el delator la pena de seis meses de suspensión como indigno de su seno.

Parece que el rector y los profesores de la Facultad de Derecho de Valladolid han acordado protestar de la conducta del señor Rodríguez. La protesta aparecerá en los periódicos locales.

Reglamentación del trabajo

EN EUROPA.

En Suecia hay una ley, expedida en 1882, que prohíbe emplear á niños menores de 12 años, y establece para los de 12 á 14 años, como máximo seis horas diarias de trabajo y diez para los de 14 á 18 años. No se permite el trabajo de menores en las noches. En las minas y canteras deben de turnarse los trabajos en niños menores de edad, mujeres y muchachos. Recientemente, en 1889, esta ley se adicionó con una cláusula que hace responsable al propietario de accidentes en sus empleados por culpa suya.

La legislación en Noruega es muy semejante á la de Suecia. No puede emplearse en las fábricas á niños menores de 12 años; y á los de 12 á 14 sólo con certificado de médicos.

En Rusia, la ley regula el trabajo de niños y mujeres, la clase de fábricas en que pueden ser empleados y las diferencias entre el propietario y el trabajador.

Con raras excepciones, no se permite ocupar á niños menores de 12 años en las fábricas. A los que tienen de 12 á 15 años no se les puede obligar á trabajar más de 8 horas diarias, ó no más de 4 sin interrupción; tampoco se permite

que trabajen de noche ó en ocupaciones que puedan alterar su salud. Ley de Junio 3 de 1885 prohíbe el trabajo en las noches (10 P. M. á 4 A. M.) á niños menores de 17 años así como á mujeres, en fábricas de hilados ó tejidos. Otras leyes obligan á los propietarios á atender á la educación de sus empleados y á regular sus salarios.

En España, la ley de Julio 24 de 1873 prohíbe el empleo de niños menores de 10 años; los menores de 14 se pueden trabajar cinco horas diarias; los de 13 á 15 y los jóvenes de 14 á 18 años, ocho horas diarias. No se permite que ningún menor trabaje de noche en fábricas en donde haya máquina. Así está escrito, pero no se cumple.

En los demás países de Europa existe legislación sobre el trabajo. Mientras que casi todas las naciones de este Continente se han ocupado de regular el trabajo de la mujer y del niño en las fábricas y talleres, muy poco han tocado el trabajo del hombre, principalmente en el sentido de fijar el tiempo que constituye "un día de trabajo," el trabajo de los domingos.

En Austria el trabajo máximo del hombre permitido por la ley es de 11 horas, sin incluir el tiempo de descanso. Las excepciones sólo se hacen con permiso del ministro de Comercio y de su colega del Interior; pudiéndose, en casos urgentes, obtener el permiso de las autoridades de la localidad. Los trabajadores eventuales pueden ocuparse 12 horas al día y los que están de pie, 10 horas. Se previene que haya descanso al día de hora y media.

En Suiza, el día de trabajo consiste en 11 horas, y en el día anterior á la fiesta ó en los sábados, solamente de 10 horas. El día de trabajo se considera de seis de la mañana (cinco en verano) á ocho de la noche. El trabajo de noche se ejecuta previo permiso. En trabajos peligrosos el Consejo federal puede todavía reducir este tiempo, así como en casos excepcionales las autoridades del cantón pueden extenderlo. Aunque al principio se creyó que esta ley era perjudicial á la industria, la experiencia de 10 años ha demostrado lo contrario.

La ley de 1848, todavía en vigor, fija el día de trabajo en Francia en 12 horas.

Los otros países de Europa no tienen legislación que precise las horas de trabajo.

En Inglaterra, teóricamente, existe, la mejor; pero en la práctica, nadie se cuida de cumplirla.

En Alemania, el trabajo en los domingos está terminantemente prohibido de tal manera, que ningún contrato para trabajar en domingo es válido, ni se puede despedir á un operario, ó no rehuse trabajar en ese día.

En Austria tienen que cerrarse todas las fábricas los domingos, permitiéndose solo hacer limpieza, y haciéndose excepciones únicamente cuando hay razones de peso, y esas por los ministros de Comercio y del Interior.

El día de descanso comienza á las seis de la mañana y dura 24 horas.

En las fábricas ó talleres de Hungría, en que se necesita trabajar los domingos, se establece que el operario dispone siempre de un domingo en el mes de la mitad del domingo de cada quince días.

En la Gran Bretaña, por la costumbre, que se ha hecho ya una ley, se guarda el domingo. Además, los niños y mujeres que trabajan en las fábricas tienen descanso ocho medios días en el año.

En Suiza, el trabajo en los domingos está prohibido, excepto en casos especiales designados por el Consejo.

—No tardamos mucho tiempo en pensarlo. Dió la casualidad que uno de los hombres de mi escolta era un sujeto sincero y bueno que conocía aquel terreno perfectamente, y en cuanto habíamos andado algunos pasos le mandé para que explorara el camino.

Tirándose en de silla se paró y empezó á estudiar el terreno.

—Aquí hay pisadas de caballos, capitán; pero todas van hacia el camino de Veracruz.

—Son de la gente que han venido á la fiesta.

—Vaya V. hacia el lado del lago y vea V. lo que allí hay.

Lo hizo así, apartándose unas veinte varas de la baranda de la hacienda, inclinó su cuerpo hacia el suelo como había hecho antes.

—¿Ha pasado alguien por ahí?

—¡Capitán, una docena ó cosa parecida, pero sólo dos parecen recientes; las demás deben ser de antes de salir el sol.

—¿Ve V. algunas que vengan del lado del lago?

—Ni una, todas van al contrario.

—Monte V.

—Esto es bueno—dijo el mejicano

dar fin con aquel bribon, aunque me costase la vida.

Una vez mentados, la primera pregunta que se me ocurrió fué:

—¿Por dónde vamos? dirigida, por supuesto, á Moreno.

Necesité pensar un poco antes de responder.

San Isidro estaba cerca del extremo del lago.

La Soledad entre éste y el gran camino nacional, por el que habíamos pasado para venir á la hacienda.

Española había dicho que los ladrones tenían su casa cerca de la pirámide de San Juan de Teotihuacan.

El camino más directo para este último sitio, desde San Isidro era por la Soledad.

Pero había otro camino que podía también seguirse dando la vuelta á un cerro, uno de los pequeños volcanes de que he hablado, y que alargaba el viaje algunas millas.

Con una presa como la que habían hecho los bandidos se irían de fijo á su guarida sin perder tiempo.

No podía dudarse acerca de esto, lo difícil era acertar cuál de los dos caminos tomarían.

—Botes y sillas, trompeta; al momento.

El hombre se quedó asombrado, menos por lo inesperado de la orden, que por el tono con que había sido dada.

Corrieron á las cuerdas y oímos repetir al trompeta: onya vez resonaba por todas las murallas de la hacienda: "Botes y sillas."

Mientras preparaban los caballos pregunté al joven que me dió todos los detalles que pudo en tan corto tiempo; él su hermana habían pasado San Isidro estaban entrando en su barca, que la habían dejado en un sitio más allá del "acacote."

El estaba ya dentro y su hermana iba á entrar, cuando dos hombres, saliendo entre los juncos y levantándola en sus brazos, se la llevaron entre los dos.

—¿No gritaba?

—Si gritó, señor, pero sólo una vez; no pudo gritar más porque los ladrones la echaron un seraje por la cabeza y se cubrió su voz.

—Y V. ¿qué hizo entonces?

—Grité cuanto pude, señor; después salté del bote y corrí tras ellos, pero antes que pudiera alcanzarlos se reunieron con otros muchos, todos á caballo, y tenían dos caballos sin jinetes.

En el resto de Europa, ó no hay legislaciones sobre esta materia, ó las que hay no son de importancia.

La curación de la tisis

MÉDICOS ESPAÑOLES EN BERLIN.—PASTEUR Y KOCH.—MARAT, PRECURSOR DE KOCH.

Parece que, además de los médicos españoles que han ido á Berlin con objeto de estudiar el descubrimiento del doctor Koch, son varios los que piensan emprender el mismo viaje.

Los profesores del Hospital de la Princesa, que cuentan, no sólo con sus enfermeras, en donde hay gran número de tísicos, sino además con los pacientes que acuden á sus consultorios, se han dividido en dos grandes grupos para hacer las observaciones en cuanto al director de Sanidad, señor Castell, reciba la linfa remitida de Berlin, encargándose de la parte médica los doctores Salazar, Mariani y Fernandez Gomez, y de la quirúrgica los doctores Egea, Usáiz, Miquel y Viguri y Cospedal, auxiliados por los profesores agregados, adscritos á aquel Hospital.

Los resultados que se obtengan serán consignados en una Memoria que elevarán á la Dirección general de Beneficencia.

Los médicos franceses que han ensayado en Paris el medicamento de Koch se muestran muy satisfechos de las reacciones provocadas por la linfa, pero creen que hasta que pasen algunos días no podrá juzgarse de la eficacia del remedio, y que sólo cuando haya transcurrido un año sin experimentar recaídas los enfermos serán tiempo de considerar realizada la curación.

Como detalle curioso se cita el de que los aduaneros franceses se han apoderado de varios frascos del medicamento, fundándose en la ley que impide la importación de medicinas cuya composición es desconocida.

A pesar de las elevadas cantidades que se han ofrecido en Berlin para obtener alguna cantidad de linfa, á causa de la escasez de la misma, esta preparación resulta sumamente barata: pues, según un periódico alemán, el precio de un frasco con cantidad suficiente para 400.000 inyecciones no excede de 25 marcos.

Koch ha contestado á la felicitación de Pasteur con una carta en que expresa calurosamente su agradecimiento al insigne sabio francés.

Un periódico cita entre los precursores de Koch á Marat, el terrorista más conocido en estos tiempos por la sombría participación que tomó en la Revolución francesa que por sus talentos de médico.

La curación de la marfusa de Laubespine, que había sido desahuciada por los médicos más famosos, le creó una gran reputación. Los tísicos empezaron á acudir de todas partes á casa de Marat, y llegó á ser tan considerable el número de enfermos que solicitaban sus cuidados, que, además de pagar sumas considerables por cada consulta, muchos ponían en juego altas recomendaciones para ser recibidos con preferencia.

En cuanto al tratamiento que aquél empleaba, parece que sus éxitos se debieron, más que á su eficacia, á la casualidad ó á la naturaleza de los pacientes.

En vez de apelar á las sangrías, que eran entonces muy usadas, el médico demagogo administraba á sus enfermos una emulsión de almendras dulces con sal de nitró, y luego les sometía á un tratamiento cuya parte principal era el uso de un agua mineral artificial y acidulada á la que llamaban «Agua mineral antipulmónica de Marat».

En 1778, un químico de la Universidad de Paris hizo el análisis de aquel específico, que resultó ser un preparado de base calcárea, probablemente una disolución de fosfato de cal.

SECCION LOCAL

Se publica á los interventores del partido, y á todos los correligionarios y amigos que quieran tomar parte en los trabajos electorales, se sirvan concurrir esta noche desde primera hora á las once, á la redacción de EL POSIBILISTA.

Debiendo tener lugar mañana la elección, es en extremo importante la asistencia para ultimar los trabajos.

La Sección de Educación de la Sociedad Económica de Amigos del País celebra sección ordinaria hoy sábado 6 del corriente, á las siete y media de la noche en el edificio que ocupa, Rioja 25, para el despacho de varios particulares.

Ateneo

Anteayer continuó la discusión de la memoria «El agricultor español; su presente y su porvenir» presentada en la sección de Agricultura, Industria y Comercio por su secretario, D. Manuel Vazquez y Armero.

El presidente de la sección, D. Francisco Dobado Bertolet, ingeniero industrial, manifestó en correcta palabras su agradecimiento por el puesto que le había conferido.

El señor Vazquez Armero pronunció un breve discurso defendiendo sus ideas, y los señores que habían sido atacados en la sesión anterior por el ilustrado Profesor Mercantil Sr. Cabrejo, libre-cambi «enraye», el cual hizo una elocuente oración manteniendo sus afirmaciones.

Ultimamente terció en el debate el estudioso joven D. José Recuero, el cual dando un nuevo giro á la discusión estudió los males que, á su juicio, impiden el desarrollo de nuestra agricultura y proponiendo remedios para combatir su decadencia.

El señor Recuero planteó la cuestión bajo el punto de vista jurídico é hizo observaciones muy atinadas, desarrollando su tema con corrección de frase y con un aplomo no común en jóvenes de su edad poco acostumbrados á las lides oratorias.

El señor Recuero fué muy aplaudido.

P. P. Riquelme

El jueves se verificó en el teatro del Duque el beneficio del distinguido actor y director de la compañía P. P. Riquelme.

Dada las simpatías de que goza en Sevilla no es de extrañar que el coliseo de la plaza del Duque se encontrase de «bote en bote», en la noche indicada.

Y hablémos de las funciones. «Tres tristes trogloditas», se titula la «tratada ó mojiganga», comico-litica, original de un tal Lopez Marin (á quien no tenemos el gusto de conocer) que por cierto escribe muy mal y tiene muy mala sombra (que mis palabras no le ofendan).

Nuestros lectores recordarán que no hace muchas noches se estrenó en el Duque también una pieza titulada «Los triunfos», que no se pateó por lo que no se ha pateado ésta, por los... alabarderos, debida al ya mencionado Lopez Marin. Pues bien los «Tres tristes trogloditas» viene á ser la segunda parte de «Los triunfos»; pero, francamente, si mala era la primera, mucho peor es la segunda.

Sin duda el Sr. Lopez Marin y don Enrique Ayuso (otro de los autores de los «Trogloditas») se han creído que van á alcanzar honra y provecho con esperpentos como los que hasta aquí han escrito: pues se equivocan.

La música; de «Tres trogloditas», como de don Hipólito Rodríguez y del maestro (pase) Mateos, mala por no decir malísima.

(Sr. Riquelme se necesita más acierto para elegir las obras.) Y pasemos á la «Agencia de matrimonios», (á ver si encontramos colocación). Eso ya es otra cosa.

La comedia, porque hemos de advertir que no tiene música, del simpático redactor de «El Balarate», don José Rodríguez La Orden, abunda en chistes ingeniosos, tiene escenas de buen efecto, los personajes están bien traídos y vale por que es de... «Carrasquilla», persona ventajosamente conocida por su talento y por su ingenio chispeante.

El público aplaudió, justamente, la primera producción de nuestro estimado compañero, y le hizo salir varias veces á escena, por lo cual le damos la más cordial enhorabuena.

En la tercera y cuarta sección se representaron el «Panorama nacional», y «A casarse te dan ó la misa á grande orquesta», que obtuvieron una ejecución muy endeble, por encemendar ciertos papeles de importancia á coristas más ó menos «distinguidos».

El beneficiado recibió grandes aplausos y magníficos regelos.

Los billetes falsos de 100 pesetas que llevan el busto de Mendizábal, emisión de 1884, se diferencian de los legítimos en lo opaco de los colores y en lo tosco de los grabados, á tal punto imperfectos, que hacen imposible la duda.

El número de órden que llevan á uno y otro lado del grabado del centro, es en los falsos mucho más delgado que en los legítimos.

Han descendido algo los precios de los aceites nuevos en el mercado de Sevilla, y la verdad es que no nos explicamos la baja, pues ningún dato nuevo ha venido hasta ahora á rectificar los juicios que se han hecho acerca de la actual cosecha.

Anteayer entraron en la Calzada 2.800 arrobas, que se vendieron de 41 y medio á 41 5/8.

Los precios en Málaga son 40 reales en puerta, y en bodega para entrega inmediata 41 1/2.

En Córdoba continúan los precios de 42 á 44 reales.

El jueves 4, la borrasca se dirigía hacia el Oriente de Europa y el Mediterráneo, sintiéndose sus efectos, principalmente en las regiones de nuestra Península vecinas de dicho mar, con vientos del NE.

Desde el 5 hasta el 9 se establecerá un régimen de tiempo tranquilo, nebuloso y de hielos.

El último tercio de la quincena será tan borrascoso como el primero, pero no para nuestra Península.

Volverá á predominar la tendencia boreal de las invasiones oceánicas, ó sea, á penetrar la borrasca en nuestro continente por la región septentrional. De esta manera, aun cuando sean de grande intensidad en su origen, en la travesía por el Atlántico y en su ingreso en Europa, para nuestra Península carecen de la importancia inmediata ó mediata, que tienen aquellas que actúan más de nuestras latitudes.

La borrasca que en el martes 9 penetrará en Europa por Escandinavia, producirá en la Europa septentrional, central y oriental, un nuevo período de lluvias y nieves; pero para nuestra Península, donde tendrá carácter anticiclónico este temporal, se establecerá un régimen de altas presiones, por lo cual la acción de la borrasca de Escandinavia se sentirá principalmente en las regiones septentrional y del Nordeste aunque en general será baja la temperatura, dominando los vientos de entre NO. y NE.

En análogas condiciones hará su ingreso por el Norte de Europa, el viernes 12, la última invasión del Atlántico en esta quincena, y análogos serán también sus efectos en nuestra Península, siguiendo baja la temperatura, con vientos de entre NO. y NE., nubes gruesas, particularmente en las regiones septentrional y del Nordeste.

El joven y aplaudido diestro «Minuto», ha firmado el contrato correspondiente con la empresa de esta capital, para tomar parte en las corridas de toros que aquí deberán celebrarse en las festividades del domingo de Resurrección y día de la Ascension, del año próximo.

También es probable que toro este diestro, en las corridas de la feria de Abril.

Según las últimas estadísticas, España hay 14.691 escuelas y 342.691 alumnos, y naturalmente, abunda mucho más los bebedores que los que saben leer y escribir.

El Sr. D. Enrique de la Cuadra ha hecho donación á la biblioteca del Círculo de Labradores, de la magnífica obra titulada «Historia del Colegio Mayor de Santo Tomás de Sevilla», que á su expensas se ha publicado recientemente con gran lujo.

El presidente de dicha Sociedad don José Villa y del Villar, ha dado la gracias más expresivas al Sr. Cuadra por su valioso donativo.

A causa de los hielos que han caído sobre estas comarcas en los días anteriores, la aceituna pendiente de coger ha experimentado una importante disminución de volumen, tanto que los cogedores se niegan á continuar la recolección, sino se les aumentan los precios convenidos.

El célebre espada, «Guerrita» ha recibido tres mil duros por las dos corridas de toros verificadas en Valencia la mes pasado.

Terminadas ya las circunstancias que dieron lugar á que por la Alcaldía se ornase la clausura del asilo de transeúntes, establecido en el Hospital de la Santa Cruz, se ha dispuesto que quede abierto nuevamente para que puedan utilizarlo los necesitados.

Por los bibliófilos don José Vazquez y don Joaquín Hazanás se está llevando á cabo el arreglo y tasación de la biblioteca del difunto padre Gago.

También otros señores se ocupan en el aprecio de los objetos que constituyen la rica colección de antigüedades que poseía dicho señor.

Con motivo de la alteración introducida en la parada del sereno que vigila la calle Feria, varios vecinos de la comarca se han acercado á nuestra redacción, rogándonos llamemos la atención del Sr. Alcalde sobre la improcedencia de dicha orden que en nada responde á las exigencias del servicio, pues antes al contrario, en la parada antigua del número 176 de la citada calle, existía una parada mejor del distrito que estaba encargada.

Ayer á las dos de la tarde se reunieron los alumnos libres de la Universidad de Sevilla en la Sociedad Económica de Amigos del País, y acordaron dirigir una respetuosa exposición al ministro de Fomento, solicitando la concesión de la convocatoria de Enero.

En el día de ayer al estallar uno de los barrenos con que el buzo de los obreros despende grandes sillares de piedra de la parte inferior del muelle, un gran trozo de piedra fué á dar contra el martinete abriéndole un ancho boquete en un costado por el que comenzó entrar agua en abundancia.

Los operarios que se hallaban en el martinete cortaron las amarras que unían con los ganchales y comenzaron á trasladarse á estos.

El martinete se hundió á poco. El buzo se hallaba fuera del agua, y un ganquil, como lo hacia siempre que prendía la mecha de un barreno.

Los trabajos de extracción de piedra se estaban verificando junto á la Torre del Oro.

Hé aquí los nombres de los presidentes de las mesas electorales que han de actuar mañana domingo:

Sección primera, señor Alcalde, y suplente el de barrio señor Reja Prieto; 2.º señor Ruiz de Mier, suplente, señor Franco Tellez; 3.º señor Aponte Calvo, suplente, Sr. Fernandez Menéndez; 4.º señor Vargas Agudelo, suplente, señor Vargas Maluca; 5.º señor Zarraga, suplente, Sr. Riesoco; 6.º señor el Valle, suplente, señor Alferez; 7.º señor Vazquez (D. I.), suplente, señor Rubi; 8.º señor Alonso Lassa, suplente, señor López Trivi; 9.º señor Héctor, suplente, señor Martínez Paz; 10.º señor Arredondo, suplente, señor Trigo; 11.º señor Garza Espinosa, suplente, señor Garcia; 12.º señor Huertas, suplente, señor Moro; 13.º señor Lafitte, suplente, señor Beorco; 14.º señor Valenzuela, suplente, señor Cay; 15.º señor Mihura, suplente, señor Teja; 16.º señor Munilla, suplente, señor Ruiz; 17.º señor Roldán, suplente, señor Lopez Gonzalez; 18.º señor Mejias Dierve; 19.º señor Morales; 19.º señor Winthel; 20.º suplente, señor Peña; 21.º señor Arredondo, suplente, señor Santos Arque; 22.º señor Pacheco y Nuñez de Prado; 23.º señor Zetie; 24.º señor Collado, suplente, señor Tallada; 25.º señor Capelo, suplente, señor Cardiel; 26.º señor Wals, suplente, señor Delgado; 27.º señor Bascon, suplente, señor Delgado; 28.º señor Miura y Fernandez; 29.º señor Harro; 30.º señor Espejo del Rosal; 31.º señor Rodríguez Huerta, suplente, señor Lopez; 32.º señor Espejo, suplente, señor Peralta Blanco; 33.º señor Romero Diaz; 34.º suplente, señor Rodriguez; 35.º Sr. Vega, suplente, señor Camaleno; 36.º señor Montero de Espinosa, suplente, señor Garcia; 37.º señor Gasau, suplente, señor Garcia Diaz; 38.º señor Corona, suplente, señor Calvo; 39.º señor Fernandez; 40.º suplente, señor Rivera; 41.º señor Herrero Robles, suplente, señor Diaz; 42.º señor

ariza, suplente, señor Carrasquilla; 43.º señor Celis Garcia, suplente, señor Desol; 44.º señor Barza, suplente, señor Ojeda; 45.º señor Marín, suplente, señor Candel; 46.º señor Laguna, suplente, señor Pabon; 47.º señor Marqués de Alventos, suplente, señor Lopez; 48.º señor Vera; 49.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 50.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 51.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 52.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 53.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 54.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 55.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 56.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 57.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 58.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 59.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 60.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 61.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 62.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 63.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 64.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 65.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 66.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 67.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 68.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 69.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 70.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 71.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 72.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 73.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 74.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 75.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 76.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 77.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 78.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 79.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 80.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 81.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 82.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 83.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 84.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 85.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 86.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 87.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 88.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 89.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 90.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 91.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 92.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 93.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 94.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 95.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 96.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 97.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 98.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 99.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 100.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 101.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 102.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 103.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 104.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 105.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 106.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 107.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 108.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 109.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 110.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 111.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 112.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 113.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 114.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 115.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 116.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 117.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 118.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 119.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 120.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 121.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 122.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 123.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 124.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 125.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 126.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 127.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 128.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 129.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 130.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 131.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 132.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 133.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 134.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 135.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 136.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 137.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 138.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 139.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 140.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 141.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 142.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 143.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 144.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 145.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 146.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 147.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 148.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 149.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 150.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 151.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 152.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 153.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 154.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 155.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 156.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 157.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 158.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 159.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 160.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 161.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 162.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 163.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 164.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 165.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 166.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 167.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 168.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 169.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 170.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 171.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 172.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 173.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 174.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 175.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 176.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 177.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 178.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 179.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 180.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 181.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 182.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 183.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 184.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 185.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 186.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 187.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 188.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 189.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 190.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 191.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 192.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 193.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 194.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 195.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 196.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 197.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 198.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 199.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 200.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 201.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 202.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 203.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 204.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 205.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 206.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 207.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 208.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 209.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 210.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 211.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 212.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 213.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 214.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 215.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 216.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 217.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 218.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 219.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 220.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 221.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 222.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 223.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 224.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 225.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 226.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 227.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 228.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 229.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 230.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 231.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 232.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 233.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 234.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 235.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 236.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 237.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 238.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 239.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 240.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 241.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 242.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 243.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 244.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 245.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 246.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 247.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 248.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 249.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 250.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 251.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 252.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 253.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 254.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 255.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 256.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 257.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 258.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 259.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 260.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 261.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 262.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 263.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 264.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 265.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 266.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 267.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 268.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 269.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 270.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 271.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 272.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 273.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 274.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 275.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 276.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 277.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 278.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 279.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 280.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 281.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 282.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 283.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 284.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 285.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 286.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 287.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 288.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 289.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 290.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 291.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 292.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 293.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 294.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 295.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 296.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 297.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 298.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 299.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 300.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 301.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 302.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 303.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 304.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 305.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 306.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 307.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 308.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 309.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 310.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 311.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 312.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 313.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 314.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 315.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 316.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 317.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 318.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 319.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 320.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 321.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 322.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 323.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 324.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 325.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 326.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 327.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 328.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 329.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 330.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 331.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 332.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 333.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 334.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 335.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 336.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 337.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 338.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 339.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 340.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 341.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 342.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 343.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 344.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 345.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 346.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 347.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 348.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 349.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 350.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 351.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 352.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 353.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 354.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 355.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 356.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 357.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 358.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 359.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 360.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 361.º señor Guadalupe, suplente, señor Garcia Vera; 362.º señor Guadalupe, suplente,

LA PERLA ANTIGASTRÁLGICA

DEL DOCTOR DELGADO

cura los padecimientos del estómago. Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedías ó vómitos, después de las comidas; inapetencias, debilidad estomacal, saburras, disenteria y en general para todas aquellas molestias que revelen malas digestiones, sean ó no dolorosas. Enérgico y seguro como es para corregir esta paciencia, es inofensivo cuando la enfermedad reconoce por causa una alteración de los tejidos de aquellos órganos ó el cáncer.

Depósito en Sevilla, Farmacia de EL GLOBO; y en las principales Farmacias de España.

EXPOSICION DE MAQUINAS

para coser de Eduardo Patiño, Francos, 32.—Sevilla.

Ventas á plazos y al contado. Único depósito de las legítimas "Electra y Mercedes".

Cuidado con las falsificaciones.



CASA GESTORA DE NEGOCIOS

SAN ROQUE

SEVILLA

Compra en comision de Bienes Nacionales, pagos al Tesoro de estos, apoderamiento de Ayuntamientos y pasivos, gestion de expedientes en oficinas, redencion de Censos del Estado, aprecio y mesuras de fincas rústicas y urbanas para testamentarias y formacion de planos, colocacion de capitales con hipoteca etcétera.

EL DOSIEMAYO

6. GAVIDIA, 6. APUCHINAS 2

ALMACEN DE ULTRAARINOS, COLONIALES Y DEMAS ARTICULOS DERECHOS Y EXTRANJEROS

QUINTAN SAINZ

Se sirven pedidos á domicilio con entutad Vinos y licores de las marcas más acreditadas. Especialidad en Manzanilla, Jerez y Valdepeñas. Chacina y otros artículos

SEVILLA

Teléfono núm. 219

LOPEZ Y RODRIGUEZ

Cosarios entre Sevilla, Jerez, y los puertos y puntos de la línea férrea de Sevilla á Cádiz.

La antigua oficina transportes, establecida en la calle de Génova 45, de esta capital y plaza de las Nieves, 7, de Cádiz, ha quedado á cargo de Lopez y Rodriguez con exclusion de Villete consocio que no puede ejercer en Sevilla ni Cádiz la industria del cosario.

Signe pues, la casa con la razon social de Lopez, Rodriguez y Dieguez, obligándose estos á servir bien y fielmente al público que se sirva honrarlos con su encargo, como acreditado lo tienen durante mucho tiempo; y contando con activos corresponsales en todos los pueblos de la provincia de Cádiz.

Hallanse establecidas las oficinas en esta casa: en Sevilla, Lopez y Rodriguez, Génova 45; en Jerez Dieguez y Reguero, Larga 2; en Cádiz, el mismo Dieguez, plaza de las Nieves en el rincón.

MANUEL PACHECO

POPULO 15.—SEVILLA.

Grandes depósitos de cementos de las mejores fabricas del reino y extranjero en las clases siguientes: Portland Genuino, Portland artificial natural, rápido y blanco de la Sociedad General y á la vez depósitos de la Port de France, fabrica representada en Andaluza; Portland inglés, Royal Portland y Zúmate de la fabrica Ginebraga. Teja plana francesa de triple enganche, en trando 13 en el metro cuadrado (con privilegio exclusivo); losetas francesas y catalanas, azulejos y tablas de todas clases; azulejos y tierra refractaria; algodón borra para limpiar máquinas; losetas de marfil comprimido; tejas de cristal y toda clase de ornamentacion en hierro.

Se hacen toda clase de pavimentos de cemento para calles, aceras, canchales, cocheros, lagares, etc., y todos los trabajos se garantizan, como igualmente los materiales necesarios.

Esta Casa cuenta siempre con gran existencia en sus almacenes para surtir todos los pedidos que se le hagan, recibiendo semanalmente los artículos necesarios; y tambien trabaja en comision para lo que confie por sus muchos favorecidos.

Sevilla, Pópulo 15.—Teléfono 203.—Seccion telegráfica "Pa-heco"

PASTA PECTORAL

DEL DOCTOR ANDREU DE BARCELONA.

REMEDIO SEGURO PARA TODOS LOS QUE PADECEN DE

TOS

Este remedio es tan positivo que no hay un caso siquiera que no haya producido felices resultados. A las primeras tomas de esta pasta el enfermo siente ya un gran alivio que le sorprende y anima. Para probar la virtud y eficacia de esta pasta basta desear que muchos facultativos de España, cuyos nombres están autorizados para publicar, han curado la Tos con esta Pasta pectoral, después de haber recurrido á todas las fórmulas más conocidas, por cuya razon la prescriben constantemente á sus enfermos, de los cuales recibimos cada dia muestras de venida gratitud y agradecimiento.

Es también el medicamento más cómodo, económico y agradable que se conoce, no molesta en lo más mínimo al enfermo, y su sabor balsámico es apetecido hasta por los niños y personas más delicadas. MILLARES DE CAJAS que se venden diariamente y un inmenso consumo de toda España y del extranjero, son tambien una prueba incontestable de la verdad de un medicamento que es el único positivo para los efectos á que se le destina.

ALIVIO Y CURACION DEL ASMA ó SOFOCACION DE TODA CLASE, POR LOS CIGARRILLOS BALSAMICOS Y LOS PAPELES AZADOS. Remedio pronto y seguro que penetra directamente en forma de humo dentro del aparato respiratorio.

Fumando un solo cigarrillo, aun en los ataques más fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio. La expectoracion se produce más facilmente, la tos se alivia, el pecho late con más regularidad y el enfermo respira luego libremente.

Estos cigarrillos llevan una hequilla tan cómoda que no ensucia los dedos y se aspira el humo con extraordinaria suavidad, pudiendo fumarse las horas más de la noche.

LOS ATAQUES DE ASMA con los papeles azados, quemando uno dentro de la habitacion, de modo que el enfermo que se ve privado de descansar siente luego un agradable bienestar que se convierte en el más completo sueño.

DEPOSITO CENTRAL: Dr. Andreu, Barcelona, y pidanse estos medicamentos en todas las buenas farmacias del mundo.

CALENTURAS

Intermitentes cuartanas y tercianas ó fiebres palúdicas febrífugo infalible de Fernandez Izquierdo, con veinte años de éxito y sin rival. Caja para benigües, 3 pesetas y rebeldes 6 pesetas, 2 reales más van correos. Autor, Madrid, Sacramento 2, y venta en boticas y droguerías en provincias y en Sevilla. Palazuelos hermanas, Ruiz Arbizu Bicon y otros.

500 PESETAS AL MES

Pueden ganarse con solo un capital de 200 á 300 pesetas para representacion: depósito de varios artículos corrientísimos y de primera necesidad, privilegiado y premiado. Dirigirse al señor Virille, constructor, 24 Ochenue de l'Opera, en Paris.

En todas las Farmacias, Perfumerías y Bazaros

La VELOUTINE

Falta de Arroz espe

Preparado al Bismuto por CH^{re} FAY, París

PARIS—9, Rue de la Paix, 9—PARIS

MEDIO DE GANAR MUCHO DINERO EN BOLSA

con un pequeño capital esta indicado en nuestras circulares que dirigimos gratuitamente á todas personas que nos la pidan. Escribir á M. LE DIRECTEUR DE LA BANQUE UNIVERSELLE, 13, Rue de Mazagan, PARIS.

ABASTECIMIENTO DE AGUAS

DE SEVILLA

OFICINAS SAN VICENTE 47

Esta empresa suministra las aguas en la forma siguiente: Por medio de CONTADOR, para los grandes consumidores A CANTO LIBRE para los usos domésticos. Para extincion de incendios. Para abastecimiento de los buques.

HORAS DE DESPACHO DE 11 A 5

FONDA DE LAS CUATRO NACIONES

DE DOÑA AURORA FERNANDEZ

PLAZA NUEVA NÚM. 11

SEVILLA

Buena cocina, preciosas habitaciones, con vistas á la Mejor plaza de la capital, Salon de lectura, Piano, Baños y cuantas comodidades se puedan desear se hallan en esta antigua y acreditada Casa donde se han hecho notables mejoras.

PRECIOS: Desde 6 á 10 pesetas, segun los cuartos todo comprendido.—Arreglos para familias, por temporadas.—Asistencia esmerada.

PLATERIA CHRISTOFLE

EXPOSICION UNIVERSAL de 1889

DOS GRANDES PREMIOS LA MARCA DE FABRICA



CHRISTOFLE con otras marcas para el comprador.

CUBIERTOS CHRISTOFLE PLATEADOS SOBRE METAL BLANCO

Siempre nos preocupa la competencia de precio que no puede hacernos sino con detrimento de la calidad, mantenemos constantemente la perfeccion de nuestros productos y continuamos fieles al principio que nos ha proporcionado nuestro éxito:

Dar el mejor producto al precio mas bajo posible.

Para evitar toda confusion de los compradores, hemos mantenido igualmente:

la unidad de la calidad

que nuestra experiencia de una industria que hemos creado hace cuarenta años nos ha demostrado necesaria y suficiente.

La única garantía para el comprador es no aceptar como productos de nuestra casa aquellos que no lleven la marca de forica copiada al lado y el nombre CHRISTOFLE en todas letras. CHRISTOFLE y C^o, en PARIS

FÁBRICA DE CALZADOS

DE PLACIDOGOMEZ

SAN LUIS, 23.—SEVILLA

Sucursales: Tetuan, 6, Sevilla y Monisterie, 9, Huelva.

Calzados de elegante forma y mucha solidez, hechos con excelentes materiales. Inmenso y variado surtido.

Prontitud y equidad.

ALMACEN DE CURTIDO

POR MAYOR Y MENOR

DE LA VIUDA E HIJOS DE J. CABELLO Y GARCIA

Suelas de todas clases, becerros gallegos, cáñamos del reino y extranjeros, cortes de botas de todas clases chagrines, charoles, becerros mates y todo cuanto de este artículo se compone.

Este Establecimiento, además de su negocio de cuenta propia recibe géneros en comision.

Dicho Establecimiento ocupa "cuarenta y un año", hace, la calle Alfalfa núm. 17, en Sevilla.

ESTÓMAGO

INTESTINOS

CURACION INFALIBLE CON EL AGUA ALCAINA

BICARBONATADA CÁLCICO-SOLIDA

NITROGENADA DEL NAUDAL INMENSO DE LA GRUTA DE BOLEM EN SANOLARES DE LA OCA (ÁLAYA)

MILLITRESCORMINUTO

GUTIERREZ HERMANOS

DEPÓSITO

DE VINOS GENUINOS

DE JEREZ

En este gran Establecimiento situado en la calle de las Serpes, núm. 71, se siguen expendiendo los riquísimos vinos de sus bodegas, que por su inimitable calidad, merecen la preferencia que el público le dispensa.

Tambien hay especialísimas clases para enfermos, que se recomiendan por su bondad y pureza.

71, SERPES, 71.—SEVILLA

Frente al Casino Militar

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

DOMICILIADA EN MADRID, CALLE DE OLÓZAGA 1.º (PASEO RECOLLECTOS)

GARANTIAS

Capital social, 12.000.000 de pías. efectivas

Primas y reservas, 41.073.893 pías

27 AÑOS DE EXISTENCIA

Siniestros pagados en 1889.—Pesetas 2.437.505'93

Esta gran Compañía Nacional cuyo capital de Ryon. 43 millones, no miniales sino efectivos es superior al de las demás Compañía que operan en España, asegura contra el incendio y la vida.

Con los seguros de cosechas admite tambien los de los edificios de los co

tinios con cubierta de bayuncos, chamizas, etc.

OFINAS EN SEVILLA

Isidoro Martinez. --Gravina 33. || Manuel Polera. --Bailen, 11

Lampistería de

FORT Y C^o

3 Torrejon 3-Sevilla.

Gran surtido de Quinqués, Lámparas, Farolas, Arañas, Candelabros &c. para Petróleo, Bujías, Aceite y Gas á precios reducidos.

Ventas al por mayor y menor.

COMPANIA SEVILLANA

DE NAVEGACION Á VAPOR

SERVICIO FIJO SEMANAL EN RE SEVILLA Y MARSELLA. PO LOS VAPORES

Segovia, Luis de Chadra, Laffite, San Fernando y Torre del Oro.

Salida de Sevilla todos los miércoles; para Sanlúcar, Cádiz, Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante Valencia, San Feliu de Guixols y Marsella

Oficina en su direccion, Laguna 4